

## VIII Encuentro del Sector Energético

### La energía en España a debate

El pasado 25 de marzo tuvo lugar el VIII Encuentro del Sector Energético, organizado por Executive Education y el Centro Sector Público – Sector Privado de IESE. El acto, que en esta ocasión llevaba el lema “La energía en España a debate”, tenía como objetivo principal abordar cómo mejorar la política energética de nuestro país. La gradual liberalización de los mercados de la electricidad y del gas en los últimos años y el consiguiente aumento de la competencia, han provocado que se planteara este Encuentro como foro de discusión de algunos retos de la política pública. La dependencia de fuentes externas de energía, la necesidad de alcanzar objetivos ambiciosos relacionados con el cambio climático, la mejora de la competencia y la regulación y el déficit en las tarifas reguladas pagadas por los consumidores de electricidad en relación con los precios del mercado, fueron algunos de los temas tratados.



**Xavier Vives**, director académico del Centro SP – SP y moderador de la jornada, fue el encargado de iniciar la sesión inaugural con unas palabras de bienvenida. El profesor de IESE quiso insistir desde el comienzo en la importancia de la energía “por su propio peso, porque dependemos mucho de ella y por todas las externalidades respecto al cambio climático”.



Acto seguido, tomó la palabra **José Luis Larrea**, presidente del Instituto Vasco de la Competitividad. Como experto en el tema, aseguró que el debate de la competitividad no se puede abordar si no se pone en el centro del mismo el asunto de la energía. “Corremos el riesgo de no haberle dado la importancia que tiene en algunas ocasiones. Debemos colocar la energía en la primera línea del escaparte”, planteó. Para el ponente, en tiempos recientes se está poniendo en el centro del foco la innovación y matizó que poner el énfasis en las estrategias de innovación no significa restarle importancia a otros temas.

Larrea insistió que percibir lo esencial de los conceptos es lo más importante a la hora de llevar a cabo estrategias competitivas. Asimismo, quiso alentar a los presentes en la sala a no bajar la guardia a pesar de la crisis: "La situación económica actual debe ser un acicate para seguir trabajando".



Por su parte, **María Teresa Costa**, presidenta de la Comisión Nacional de la Energía, advirtió que un diseño inadecuado de la Tarifa de Último Recurso (TUR) por parte del Ministerio de Industria podría convertir esta modalidad en un impedimento para el desarrollo de la competencia. Estos posibles obstáculos proceden de incluir un elevado número excesivo de consumidores en este tipo de tarifa, que de esta forma no tendrían "incentivo" para elegir un suministrador en el mercado libre, y de la posibilidad de que la TUR no evolucione con el coste real de la energía.

Costa sostuvo la necesidad de una buena definición del tipo de consumidores que tienen derecho a la nueva tarifa y opinó que la TUR "puede convertirse en un problema para el desarrollo de la competencia si se aplica de forma automática a un número importante de consumidores que bajo el anterior sistema tarifario no habían elegido comercializador en el mercado libre porque las tarifas son artificialmente bajas o porque no hay ofertas competitivas".

La presidenta de la CNE recordó que las directivas de la Unión Europea sobre la liberalización eléctrica no especifican detalles sobre el diseño de la TUR y aseguró que, aunque haya "consenso en la necesidad de proporcionar protección a los consumidores de renta baja, no es una cuestión que deba cubrirse" con la nueva tarifa.

Tras su intervención, comenzó la primera mesa, "**Regulación y competencia en España**", donde se presentó el informe del Centro SP – SP: "Competencia y Regulación en los mercados del gas y la electricidad en España". El profesor Xavier Vives y Giulio Federico, *Policy Research Fellow* del Centro SP – SP, autores del estudio junto a Natalia Fabra, profesora de la Universidad Carlos III, expusieron ante los participantes los datos más relevantes del estudio.

Tal y como contó **Xavier Vives**, con este informe se pretende dar un análisis sobre la competencia y regulación en los sectores españoles del gas y de la electricidad, basado en la teoría económica de la organización industrial, la regulación y las leyes antimonopolio.

El profesor Vives destacó las características básicas de este mercado tanto en el ámbito nacional como en el europeo: un alto y creciente grado de dependencia de energía exportada (fundamentalmente de petróleo y gas); una mayor producción de gas para generar electricidad; la necesidad imperante de reducir las emisiones para cumplir con los objetivos medioambientales; y una

política de competencia cada vez más activa (especialmente en el continente) después de los resultados publicados en 2007 de la *Energy Sector Inquiry* de la Unión Europea.



**Giulio Federico** se encargó de analizar la evolución del mercado energético español. Cuatro aspectos principales resumen este examen: el incremento de la entrada de Gas Natural Licuado (España es líder de terminales de GNL en este momento) y mayor competencia en los mercados de aprovisionamiento a clientes industriales y plantas eléctricas; una progresiva disminución de la concentración en el mercado de generación de energía gracias a la entrada de centrales independientes de ciclos combinados y de una nueva generación de energías renovables; progresos en la liberalización del mercado minorista del gas, aunque por el momento la mayoría de los consumidores residenciales aún pagan tarifas reguladas y/o son aprovisionados por el incumbente en cada región; y un lento progreso en la liberalización del mercado minorista de electricidad, debido a la presencia de grandes diferencias entre los precios mayoristas del mercado y las tarifas reguladas.

Para acabar, el profesor Vives, extrajo del informe cinco recomendaciones a tener en cuenta para el diseño de futuras políticas de este mercado:

1. Incentivar el uso de mecanismos de mercado para alcanzar un *mix* de generación equilibrado y para mejorar la gestión de la demanda.
2. Ajustar en el tiempo las tarifas minoristas de electricidad para prevenir una mayor acumulación del déficit tarifario y ofrecer señales de precio correctas a los consumidores.

3. Hacer más eficaces las medidas de mitigación del poder de mercado en el mercado de producción de electricidad.
4. Inducir una estructura de mercado y corporativa eficiente. Especialmente a través del control de fusiones y/o procedimientos antimonopolio e incrementando la interconexión con Francia y Portugal en electricidad.
5. Promover la estabilidad regulatoria al tiempo que se mejora la regulación, a fin de que sea más estable y de que se incentiven los mecanismos de mercado.

Posteriormente, representantes de la comunidad energética española pasaron a comentar el informe. El primero en tomar la palabra fue **Carlos Sallé**, director de regulación de Iberdrola, que empezó diciendo que hay que fomentar este tipo de estudios y destacó como uno de sus puntos fuertes el hecho de que "por primera vez un trabajo académico reconoce el déficit de tarifas como principal problema del sector eléctrico". En cuanto a las debilidades, opinó que había "demasiado *expertise*" en el sector eléctrico en comparación con el del gas. Remarcó, además, un trato asimétrico a la hora de hablar del gas y de la electricidad. "De hecho –apuntó–, ninguna de las cinco recomendaciones que se extraen del informe está aplicadas al gas".



En conclusión, Sallé afirmó: "El informe del SP – SP aporta una mayor detección de los dos principales problemas del sector eléctrico: el déficit tarifario y la inseguridad regulatoria; pero se sigue exigiendo mucho más al sector eléctrico español que a otros sectores europeos y más que a otros sectores económicos".



A renglón seguido, intervino **Juan Temboury**, director general de Fortia, quien introdujo las principales preocupaciones del mercado de la electricidad: que haya unas señales claras y sostenidas; que el precio de la electricidad no es el del mercado mayorista; y que realmente sólo un 30%-40% de la generación compete por vender su producción en el mercado.

Temboury manifestó que había visto aspectos positivos en el estudio, si bien tuvo que pasarlos por alto al no disponer de tiempo suficiente. De esta forma, pasó a apuntar que coincidía con los autores del proyecto en que es necesario fomentar la utilización de las Emisiones Primarias de Energía (EPE) como mecanismo de corrección del poder de mercado. Sin embargo, señaló: "¿Qué experiencias se pueden extraer de las subastas EPE que se han realizado hasta la fecha? Esta es una reflexión que se podría abrir y que no aparece en el informe".



Después, **Manuel García Cobaleda**, director de servicios jurídicos de Gas Natural, dio su particular visión de las medidas regulatorias del sector: "Hay dos formas de control: *ex ante* y *ex post*, con la primera la Administración consigue que hagamos lo que ellos quieren; por eso es mucho mejor que te controlen *ex post*". Cobaleda cedió la palabra a



**Juan Delgado**, economista jefe de la Comisión Nacional de la Competencia. "Encuentro 'valiente' el informe en cuanto a recomendaciones", empezó diciendo. Sin embargo, mostró su deseo de que "se hubieran dicho cosas que se ven en el texto pero que no aparecen en las conclusiones". También explicó que echaba de menos en el análisis que se mencionara el papel de las energías renovables: "Se debe tener una estrategia más coherente y estudiar cuánto contribuyen que no avance el cambio climático", planteó.

Tras los comentarios de los ponentes, Xavier Vives cerró la mesa haciendo hincapié en que con este estudio, uno de los objetivos principales de sus autores era hacer de puente entre el mundo académico y el sector. Además, aseguró que un informe de este tipo nunca gustará a todo el mundo y, de ser así, "probablemente no diría nada".

A continuación, tuvo lugar la segunda y última mesa, que llevaba por título: "**La energía en la estrategia económica de España**". **Luis María Atienza**, presidente de Red Eléctrica de España, inició la sesión poniendo un punto filosófico: "Venimos de un periodo de fuerte crecimiento económico de la demanda energética, sobre todo eléctrica. Estamos en una situación en la que, hasta el verano de 2008, se mantenía el crecimiento de la demanda eléctrica. Sin embargo, en septiembre, empezó a descender esta demanda y continúa bajando hasta el suelo (cifró en la caída en el 8,5%) debido a una disminución de la actividad industrial de entre el 20% y el 30%". Pero la cuestión más importante es ¿hacia dónde vamos? Atienza pronosticó de esta forma el futuro: "La evolución de la demanda estará muy condicionada por la evolución de la crisis económica y por las expectativas de recuperación económica". Esta es su predicción, aunque no esté de acuerdo con ello pues para el presidente de REE la política energética no puede ser coyuntural, debe ser estructural.



Siguiendo con su predicción, Atienza advirtió que la evolución de la demanda será más moderada que en épocas pasadas y que, a pesar de todo, el futuro de la demanda eléctrica tiene una relación más

intensa con el crecimiento económico que el consumo de otros bienes. Destacó, además, la capacidad del sector energético para impulsar inversiones que contrarresten los efectos de la recesión y que mejoren la productividad. Estas inversiones no sólo servirían para "sostener la situación económica, sino para aumentar el potencial", manifestó.



**Antonio Llardén**, presidente de Enagás, continuó con el tema de la caída de la demanda calculando que la demanda del gas está cayendo a un ritmo del 9%, y aseguró que su empresa no necesitará dinero público para llevar a cabo sus planes de inversión, recogidos en la planificación de infraestructuras hasta 2016 elaborada por el Ministerio de Industria. En este sentido, sugirió que es necesario mejorar las conexiones internacionales y las entradas al sistema, así como solucionar algunos "cuellos de botella" de la red actual.

Cerró la mesa, **Juan Luis López Cardenete**, director general de Unión Fenosa y profesor de IESE, con un tono crítico: "Algunos se empeñan en pensar que energía es sinónimo de medio ambiente. De esta forma, se ha gastado demasiado presupuesto en energía fotovoltaica; un dinero que podría haberse utilizado en renovar el parque nuclear español. En definitiva, hemos hecho una exitosa política de oferta verde pero no de demanda verde".



Por otro lado, señaló que en España se ha hecho un *mix* eléctrico muy limpio pero muy caro y que el coste de suministro sobrepasa a la recaudación. El director general de Unión Fenosa concluyó diciendo: "La función logística de la distribución determina la calidad del servicio de la totalidad del sistema eléctrico, que es el factor esencial de la competitividad".

Al término de Cardenete se abrió una ronda de preguntas. El profesor Vives dejó una cuestión en el aire para que respondieran los ponentes: "¿Creéis que será útil la regulación para salir de la crisis o nos ayudarán a salir de la situación cuando ya tengamos fuerzas?" Atienza fue el primero en contestar: "Nuestro problema es conseguir agilizar los procedimientos. Bastaría con cumplir los plazos previstos en la legislación". Llardén remarcó que el problema de los operadores energéticos españoles para entrar en Europa a causa de la inexistencia de las infraestructuras necesarias.

Otra pregunta planteada fue si se está abordando la estrategia económica del *mix* energético bien en España. "Depende mucho de la maduración que tengan las tecnologías renovables. Seremos capaces

de gestionar este asunto si hacemos unos cuantos deberes. Es un reto que se puede afrontar”, afirmó Atienza. El presidente de Red Eléctrica de España advirtió, asimismo, del riesgo de que España se quede fuera del potencial desarrollo de la energía nuclear en Europa desde un punto de vista industrial y estratégico. Y, aunque, no se pronunció sobre si España debería construir nuevas centrales nucleares si que comentó: “Estoy a favor de alargar la vida de las centrales, siempre que se cumplan las normas de seguridad”.

Llardén comentó que España tiene un *mix* renovable/gas razonable, más que nada, como consecuencia de la situación de cada momento. Aun así, señaló que, en cuanto al gas, “no alcanzamos el nivel europeo”. De cara al futuro, pronosticó que la mejor energía será la que cumpla cuatro requisitos: disponibilidad, sostenibilidad, buen precio y grado de autonomía. “Pero como no hay ninguna que dé ‘perfecto’ en los cuatro aspectos, habrá que elegir las energías que sean mejores”, finalizó.



Asistentes al VIII Encuentro del Sector Energético, durante el turno de preguntas